

Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina.

Identidades en tránsito: procesos de movilidad socio-urbana y configuración identitaria en jóvenes de barrios excluidos de Santiago de Chile.¹⁶⁷

Teresa Ropert, Dariela Sharim y Andrés Di Masso
Pontificia Universidad Católica de Chile
Universitat de Barcelona
mtropert@gmail.com
dsharim@uc.cl
adimasso@ub.edu

Resumen

Considerando que la investigación internacional ha mostrado largamente la relevancia de los vínculos persona-lugar en términos de la definición de la identidad, los que coexisten con los ideales contemporáneos de movilidad social y espacial, resulta particularmente interesante pensar cómo se articula esta tensión pertenencia-movilidad en una ciudad altamente segregada como es Santiago de Chile. La presente investigación, enmarcada en una metodología que involucró diversas técnicas narrativas, emplazadas y móviles, tuvo como objetivo comprender los procesos identitarios de aquellos/as jóvenes que viven o han vivido en barrios considerados excluidos de Santiago y se encuentran en proceso de transición entre la escuela y el mundo laboral. Así, a partir de un análisis biográfico-narrativo de los datos, los resultados presentados permiten pensar que la identidad de los y las jóvenes que viven en barrios excluidos de Santiago se encuentra en una tensión permanente entre los vínculos afectivos con el lugar de origen, y los mandatos de movilidad socio-espacial. Aún más las identidades juveniles, en estos casos, parecen construirse permanentemente entre procesos de identificación-desidentificación, lo que revela que gran parte de la tensión entre pertenencia y movilidad está dada por procesos de estigma y exclusión social.

PALABRAS CLAVE: BARRIO EXCLUIDO - IDENTIDAD DE LUGAR - IDENTIDAD NARRATIVA - MANDATOS SOCIALES - MOVILIDAD SOCIO-ESPACIAL.

¹⁶⁷ Agradecimientos: Beca Doctorado Nacional Conicyt Folio n°2115017, Patrocinio de CONICYT/FONDAP/15130009 Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social de Chile (COES)

INTRODUCCIÓN

La nueva ciudad contemporánea: fluidez y movilidad

La ciudad contemporánea no sólo ha experimentado recientes procesos de dualización y segmentación, que dividen el territorio urbano entre paisajes de opulencia y concentraciones de precariedad económica y habitacional (Katzmann, 2009; Wacquant, 2001, 2007), sino que además un nuevo fenómeno de expansión de la ciudad ha sido denominado por algunos como un verdadero proceso de urbanización planetaria (Brenner, 2013). No sólo los espacios urbanos se expanden y hacen más difusos sus clásicos límites de ciudad industrial, sino que verdaderos procesos de desfronterización organizan hoy la competitividad económica y financiera (e.g. Brenner, 2013; Sassen, 2003; De Mattos, 2010). Así, durante las últimas décadas, la mayoría de las grandes ciudades del mundo han sido testigo de importantes transformaciones en la organización social y urbana del territorio. Progresivamente, la ciudad industrial de mediados del siglo XX ha sido reemplazada por una ciudad que conoce nuevas formas y paisajes debido a procesos de cambio sociopolítico y económico, trayendo lo que algunos autores han denominado la ciudad global (Machado-Bogus, 2008).

Sin duda, esto ha favorecido la competencia y precarización de los mercados laborales, dificultando la inserción laboral digna y rentable en una parte importante de la población que es, precisamente, aquella que ha accedido a menores niveles educacionales y que por ende se encuentra en una situación de acumulación de desventajas socioeconómicas (e.g. Ziccardi, 2008; Prevot-Shapira, 2005; Mingione & Oberti, 2003; Mingione, 1997). Esto ha traído consigo, entre otros efectos, el aumento de la violencia urbana, ahí donde se concentran poblaciones relegadas a las fallas de los canales democráticos de integración social, siendo este un problema bastante transversal y de profunda preocupación en la región latinoamericana (Briceño-León, 2007; Kruijt & Koonings, 2007, Rodgers, 1999). Aún más, las nuevas configuraciones urbanas conllevan un aumento de la importancia de la movilidad urbana para la integración social, puesto que las ciudades han perdido sus límites y se han expandido fuertemente, constituyendo manchas urbanas difusas, como es el caso del sistema urbano metropolitano de la capital chilena (De Mattos, et. al., 2014). Asimismo, numerosos estudios han sido destinados en los últimos años a comprender cómo la movilidad cotidiana en la ciudad de Santiago puede ser influida y reflejar procesos de exclusión social

complejos y multideterminados (e.g. Rodríguez, 2016; Jirón, et.al., 2013; Jirón, et.al., 2010; Jirón, 2007).

Considerando una definición amplia de la movilidad urbana, en tanto práctica que relaciona las representaciones y subjetividades de un individuo o grupo, con la accesibilidad material que ofrece la ciudad para sus desplazamientos (Gutiérrez, 2012), es fácil intuir que hoy la ciudad es vivida en gran parte desde las experiencias de movilidad. Además, la tendencia internacional hacia globalización permite percibir que los individuos son cada vez más sujetos móviles, que se cambian de residencia, viajan, se trasladan largas horas con el fin de integrarse a un trabajo, educarse o acceder a otras formas de vida social: el ideal del ciudadano del mundo, móvil y flexible, capaz de adaptarse a distintos contextos, parece ser un imaginario social cada vez más presente y realista. Con todo, esta experiencia de fluidez, de pérdida de límites y de movilidades idealizadas, parece traer consigo reconfiguraciones psicosociales que desafían la subjetividad, llevando a los sujetos a sentirse inseguros, a perder anclajes identitarios y a sentir la responsabilidad individual por sus propios destinos, de manera tajante y a veces incluso amenazante para su sentido vital (e.g. Rosa, 2012; Aubert, 2006; Lypovetsky, 2003; Bauman, 2003).

Psicología Ambiental, movilidad e identidad de lugar

El continuo de desarrollo teórico y empírico dentro de la Psicología Social de grupos va desde la investigación en categorización social y formación de prejuicios (e.g. Blascovich, Wyer, Swart & Kibler, 1997; Brown, 1995), hasta el estudio de las dinámicas grupales. Dentro de este marco, la teoría de la identidad social de Tajfel y Turner (1986) fue originada en los años 70, trayendo el trabajo de numerosos investigadores que coinciden en la idea de que los individuos se definen a sí mismos en términos de su membresía en grupos sociales, y que la identificación grupal provoca un efecto de distintividad psicológica respecto de otros grupos y categorías sociales (Abrams & Hoggs, 1988).

Tomando estos aportes de la investigación en Psicología Social, la Psicología Ambiental se definió en su origen como un campo de estudios que buscaba establecer relaciones teóricas y empíricas entre el individuo y el entorno construido, volviendo así la mirada hacia el significado de los

encuadres físicos que proveen el contexto para el comportamiento y la experiencia social compartida (Proshansky, 1976). Partiendo del supuesto de que existiría una integridad absoluta entre la persona y el encuadre físico en el que se enmarca su comportamiento, Proshansky, Fabian & Kaminoff (1983) definen la identidad de lugar como un subcomponente de la identidad personal caracterizada por las dimensiones del yo que definen al individuo en relación a su entorno físico, considerando patrones complejos de ideas, preferencias, creencias, sentimientos, valores, objetivos y tendencias comportamentales, conscientes e inconscientes. Con todo, el vínculo con el lugar no es sólo psicológico, sino a la vez social puesto que los lugares representan significados socialmente compartidos (Valera & Pol, 1994). Así, es importante señalar que la identidad social urbana incluye la idea de que la interacción entre individuos que comparten un determinado espacio urbano traerá adelante procesos identificatorios en función de los significados asociados con los lugares y compartidos entre vecinos y ciudadanos (Valera & Pol, 1994), lo que trae consigo el problema del estigma de lugar.

Ahora bien, considerando las nuevas configuraciones urbanas señaladas más arriba, y la importancia de la movilidad urbana como un mecanismo cada vez más presente de integración a la vida en la ciudad, algunos autores analizan específicamente la relación entre movilidad urbana y sentimiento de pertenencia, concluyendo que, si bien se podría intuir una oposición entre ambos en la experiencia de un individuo, muchas veces esta relación no resulta contradictoria en la experiencia individual (Gustafson, 2001, 2009), por lo que se hace necesario pensar la relación con el lugar como un proceso antes dinámico que estático (Lewicka, 2011). Con todo, la teoría de la identidad de lugar ha recibido críticas recientes por ser considerada muy centrada en los procesos individuales y tener poco desarrollo en cuanto a su articulación con procesos de orden societal más bien grupales y sociopolíticos, cuestionando incluso la importancia de incorporar más la dimensión política a la relación entre identidad y lugar (Di Masso, Vidal & Pol, 2008; Manzo, 2005).

En definitiva, desde esta nueva forma de vivir y comprender la ciudad como escenario móvil y globalizado, diversos investigadores especialmente interesados en las problemáticas de exclusión social contemporáneas han trabajado cuantiosamente en el análisis de la segregación urbana, especialmente en ciudades de Latinoamérica (e.g. Rasse, 2015; De Mattos, et.al., 2014; Sabatini, et.al., 2011; Katzman, 2009; Kruijt, 2008; Kruijt & Koonings, 2007; Sabatini, et.al., 2001;

Wacquant, 2001). De esta manera, las nuevas ciudades contemporáneas, particularmente aquellas segregadas que ofrecen marcos simbólicos desiguales en la relación persona-territorio, plantean nuevos desafíos a la investigación en Psicología Ambiental y procesos de vínculo identitario persona-lugar, invitando a considerar perspectivas innovadoras respecto de cómo se vive y performa la ciudad contemporánea en manos de sus habitantes (Di Masso, Castrechini & Valera, 2014; Di Masso & Castrechini, 2012).

Exclusión socioespacial y jóvenes en Chile

Las nuevas configuraciones de la ciudad posindustrial han llevado a una acentuación de procesos de polarización urbana (Katzman, 2009; Wacquant, 2001), lo que ha dificultado la inserción laboral de personas que viven en barrios segregados, especialmente cuando se trata de jóvenes, debido en parte al aumento en los tiempos de viaje (Sabatini, et. al., 2001). De hecho, bien se sabe que uno de los grupos sociales más afectados por las problemáticas citadas más arriba, asociadas con la desigualdad, la segregación urbana y la exclusión social, son los jóvenes, principales víctimas del desigual acceso al sistema educacional y laboral (e.g. Jurado de los Santos, et.al., 2015; Aparicio-Castillo, 2013; Gallart, 2001). Además, la poca claridad en la definición del concepto de juventud ha traído consigo una falta de adecuación de las políticas públicas para detectar sus necesidades específicas (e.g. Saravi & Makowski, 2011; Krauskopf, 2011). Aún más, considerando que la juventud atraviesa un período particularmente crítico entre el término de la formación educativa y el ingreso al mundo del trabajo (e.g. OIT, 2010; Jeria, 2009; Dávila León, 2002), es posible interrogarse respecto de cuáles son las tensiones y desafíos que tiene la transición a la adultez para aquellos que viven en barrios excluidos de Santiago de Chile, en función de la importancia del rol socializador que cumplen los entornos sociales directos para los/as jóvenes (e.g. Ruiz Florez, 2012; Álvarez, 2014; Ortega, 2014; Álvarez & Cavieres, 2016).

De esta manera, la juventud parecen ser un grupo clave para la comprensión de cómo se articulan estas dimensiones de la vida cotidiana contemporánea, en una ciudad especialmente segregada como es Santiago de Chile. Aún más, cuando se trata de pensar la relación entre los procesos de exclusión social, las experiencias de la movilidad cotidiana en la ciudad (Jirón, et. al., 2010; Jirón, 2007) y la integración de la propia historia, familia y grupos de pares, que puede generar códigos de interacción social que resulten contradictorios para la cultura hegemónica (Ortega, 2014). Sin

embargo, la pregunta por la construcción identitaria de los jóvenes, que viven en un escenario globalizado cada vez más móvil y difuso, donde los límites de lo que otrora era establecido como unitario parecen difuminarse, puede ser considerada controversial. Más aún, cuando esta identidad se halla vinculada con un lugar de origen estigmatizado, segregado y excluido socialmente, el desafío de articular una identidad que considere los lugares biográficos como anclajes identitarios, parece convivir con mandatos sociales que pregonan la inserción social por medio de la movilidad. Considerando lo anterior, ¿cómo mantener una identidad ligada con el barrio de residencia, si es que tal relación existe, cuando éste es un barrio excluido y estigmatizado, incluso indeseable, a ojos de la sociedad hegemónica? Un abordaje interesante y novedoso para responder a las preguntas planteadas puede utilizar el enfoque biográfico-narrativo para comprender la identidad, en la medida en que la culminación de una identidad narrativa en este momento de la vida parece contribuir a la construcción de identidades agénticas, capaces de reproducir a la vez que de cuestionar los mandatos sociales (e.g. Andrews, Kinnvall & Monroe, 2015; Hammack & Toolis, 2015; Hammack & Pilecki, 2014; Smorti, 2011).

MARCO DEL ESTUDIO

La juventud es un período de la vida ante todo definido como una transición (e.g. Goulart de Mendonça, 2007; Sepúlveda, 2013), y la importancia que constituye la conformación de una identidad en este momento de la vida parece contribuir a generar nuevas trayectorias individuales, capaces de reproducir a la vez que de cuestionar los mandatos sociales (e.g. Hammack & Toolis, 2015; Hammack & Pilecki, 2014; Andrews, Kinnvall & Monroe, 2015; Smorti, 2011). Con todo, la juventud atraviesa un período particularmente crítico entre el término de la formación educativa y el ingreso al mundo del trabajo (e.g. OIT, 2010; Jeria, 2009; Dávila León, 2002), es posible preguntarse qué ocurre con la relación entre el barrio y la ciudad en este período.

Si bien desde una perspectiva estricta de la movilidad social se podría suponer que los y las jóvenes que viven en barrios excluidos buscarán salir de estos y mejorar su calidad de vida, diversas investigaciones en la línea de la Psicología Ambiental han mostrado la mantención de sentimientos

de pertenencia y apego a lugar en los habitantes de contextos socio-territoriales desfavorecidos, precarios y/o estigmatizados (Kirkness, 2014; Jorgensen, 2010; Manzo, Kleit & Couch, 2008). A pesar de lo anterior, no existe aún evidencia respecto de cómo se da esta relación con el barrio entre los jóvenes que viven en contextos urbanos de exclusión, en particular, cuando se enfrentan a los distintos desafíos de la transición escuela-trabajo y, con ello, a los desafíos subjetivos propios de los procesos de integración y movilidad social. En este sentido, ¿cómo mantener una identidad ligada con el barrio de residencia, si es que tal relación existe, cuando el barrio de residencia es un barrio excluido y estigmatizado por la sociedad hegemónica?

La presente investigación se propone una mirada hacia las experiencias cotidianas en relación con la construcción de narrativas, tanto en el entorno directo de residencia de los jóvenes como en los trayectos de movilidad por la ciudad, en la medida en que se cree que ambas dimensiones están continuamente ligadas en el individuo, conformando su historia de vida y, con ello, su identidad. Así, el objetivo general de la investigación propuesta consiste en analizar cómo se articula la identidad de los jóvenes, en relación a los lugares que habitan cotidianamente (tanto barrio de residencia como lugares de movilidad), y comprender cómo se tensiona esta identidad durante la transición escuela-trabajo, en particular, cuando ésta implica moverse sistemáticamente fuera del barrio de residencia.

DISEÑO Y PARTICIPANTES

El diseño metodológico de la investigación fue de carácter explicativo-narrativo y se sitúa en lo que se considera el paradigma cualitativo de la investigación social. A partir de esto, se realizará un diseño basado en un número limitado de participantes que buscará un análisis sistemático de cada trayectoria individual, así como la comparación transversal de las trayectorias y la generación de posibles patrones y perfiles según los objetivos de la investigación, siguiendo los lineamientos del estudio de caso en investigación social (Stake, 1998). Además, teniendo en cuenta la necesaria advertencia de convertir la investigación cualitativa en una forma más de colonialismo o ejercicio de poder sobre grupos tan desconocidos como asimétricos (Denzin & Lincoln, 2005), interesa

especialmente la distinción que realiza Vasilachis de Gialdino (2009) al señalar la que la investigación cualitativa debe basarse en un genuino interés por conocer al otro, que será distinto del sujeto investigador existencialmente –es decir, tendrá una historia de vida diferente-, pero será igual esencialmente, por lo que la producción de datos debe fundamentarse en una relación simétrica, de tipo sujeto-sujeto.

De acuerdo con lo anterior, se desarrolló un diseño metodológico cualitativo que consideró un doble soporte epistemológico, incluyendo un enfoque biográfico-narrativo para abordar los procesos identitarios, a la vez que etnográfico, para considerar su relación con elementos socioespaciales del contexto urbano. A partir de lo anterior, se trabajó en la producción de datos por medio de cuatro encuentros, tres de los cuales fueron individuales y el último grupal, incluyendo técnicas como: la entrevista biográfica (Sharim, 2001), la entrevista caminando (Evans & Jones, 2011), la técnica del sombreado (Jirón, 2011), una cartografía participativa para definir los límites de lo que los y las jóvenes consideraban su barrio, y un grupo de discusión, en el cual se analizaron participativamente los primeros resultados transversales en conjunto con los participantes.

Respecto de los participantes, se incluyeron al menos un hombre y una mujer que hubiesen vivido la mayor parte de su vida en uno de los cuatro barrios seleccionados como excluidos, siguiendo los criterios de inclusión presentados en el Cuadro N°1, definidos según 1) elementos comunes, tales como: (a) un índice de pobreza urbana por comuna elevado, según lo desarrollado por Agostini, Brown & Góngora (2008), (b) la declaración de zona urbana prioritaria por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU], debido a sus problemáticas socio-territoriales asociadas (MINVU, 2014-2018), y 2) criterios de variabilidad, considerando variables como: (c) la localización en el sistema urbano metropolitano de Santiago [SUMS], según la clasificación de De Mattos, y cols. (2014); (d) la orientación geográfica, que se considera una variable importante puesto que la ciudad de Santiago sigue patrones de segregación que han aumentado su grado de “malignidad” (Sabatini, et.al., 2001); (e) su presencia en la primera política pública urbana iniciada el año 2001 bajo el nombre de Barrio Seguro (SPD, 2013); y por último (f) un criterio metodológico que dice relación con el grado de experiencia previa de la tesista en cada barrio, que se incluyó como criterio por la importancia de variar el grado de familiaridad para maximizar las diferencias

en el proceso de conocimiento. La localización geográfica de los barrios se presenta en la Figura N°1.

La muestra final contó con un total de nueve participantes, de los cuales ocho participaron de los tres encuentros estipulados y uno sólo de dos encuentros, abandonando su participación antes del tercero. La muestra cuenta con cuatro mujeres y cinco hombres, de edades entre los 20 y los 27 años¹⁶⁸ con una media de 24,22 años. El Cuadro N°2 presenta un resumen de los participantes consignando su edad, barrio de pertenencia, barrio de residencia actual, conformación actual de su hogar, y un resumen de su situación educativa/laboral.

Respecto del procedimiento de análisis, uno de los desafíos primordiales tuvo que ver con la articulación de datos de distinta modalidad (audiovisuales, visuales, narrativos, etnográficos, etc.), para lo cual se trabajó específicamente desde la noción de ‘ensamblaje de lugar’ desarrollada por Di Masso & Dixon (2015) que permite pensar la unidad semiótico-material como una unidad ontológica, epistemológica y metodológica. Luego de una primera fase de Análisis Temático (Braun & Clarke, 2006, 2013), se dio inicio a una fase de Análisis Biográfico-Narrativo, que buscó profundizar en los análisis de la primera etapa a través del estudio caso por caso, en clave biográfica y narrativa para discutir los procesos identitarios que desarrollaban los/as jóvenes en relación a su experiencia con los lugares biográficos y de tránsito. Además, se realizó un análisis transversal de las narrativas autobiográficas, el que involucró una mirada hacia los mandatos sociales que las circunscribían, o las denominadas narrativas maestras, mediante un procedimiento de muestreo de citas. Los resultados de este Análisis Biográfico-Narrativo son los que ocupan el centro de interés en el presente artículo, lo que se discuten en la siguiente sección.

¹⁶⁸ Se consideraron las edades de los y las participantes al inicio de su participación en la investigación, lo que fue variando considerando que la producción de datos duró aproximadamente un año.

Cuadro N°1. Criterios de selección de ‘barrios excluidos’ en Santiago de Chile

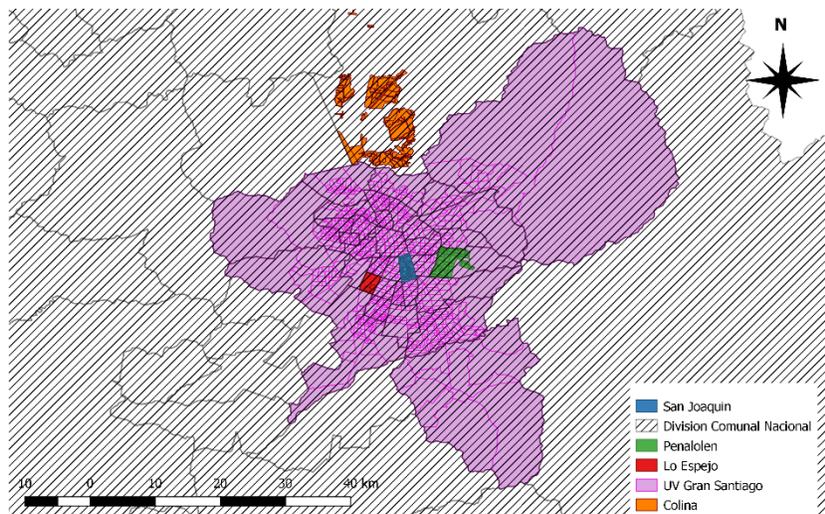
Comuna	Barrio	Criterio común		Máxima Variabilidad			
		Índice Pobreza	Zona Prioritaria	Localización SUMS	Orientación	Barrio Seguro	Experiencia investigadora
Colina	Los Robles	0,306	Sí	Fuera mancha urbana contigua	Norte	No	No
San Joaquín	La Legua	0,221	Sí	Dentro de A. Vespucio	Centro	Sí	Sí
Lo Espejo	José María Caro	0,229	Sí	Dentro de A. Vespucio	Sur-Poniente	Sí	No
Peñalolén	Lo Hermida	0,239	Sí	Fuera de A. Vespucio	Sur-Oriente	No	Sí

Elaboración propia basada en: De Mattos, Fuentes & Links (2014), Subsecretaría de Prevención del Delito (2013); Agostini, Brown & Góngora (2008); Sabatini, Cáceres & Cerda (2001).

Cuadro N°2. Resumen Participantes

Nombre	Edad	Barrio Pertenencia	Barrio actual	Con quién vive	Transición E-W
Andrea	20	Lo Hermida	Macul	Familia de origen	Trabajos esporádicos
Ester	23	Los Robles	Los Robles	Sola con hijo	Estudios universitarios y trabajo part-time
Farid	24	Los Robles	Los Robles	Familia de origen	Trabaja jornada completa con contrato
Bastían	27	Lo Hermida	Lo Hermida	Familia de origen	Profesional buscando trabajo hace un año
Bernardo	24	J. M. Caro	J. M. Caro	Familia de origen	En busca de trabajo hace un mes
Tomás	27	La Legua	San Miguel	Familia Pareja	Estudios universitarios y vende en Feria
Darinka	23	La Legua	San Miguel	Familia de origen	Estudios universitarios y trabajo part-time
Daniela	27	J. M. Caro	J. M. Caro	Familia de origen	Trabaja jornada completa en C. Comercial
Lautaro	23	J. M. Caro	J. M. Caro	Familia de origen	Trabaja jornada completa con contrato

Figura N° 1. Localización geográfica de comunas seleccionadas en el Gran Santiago



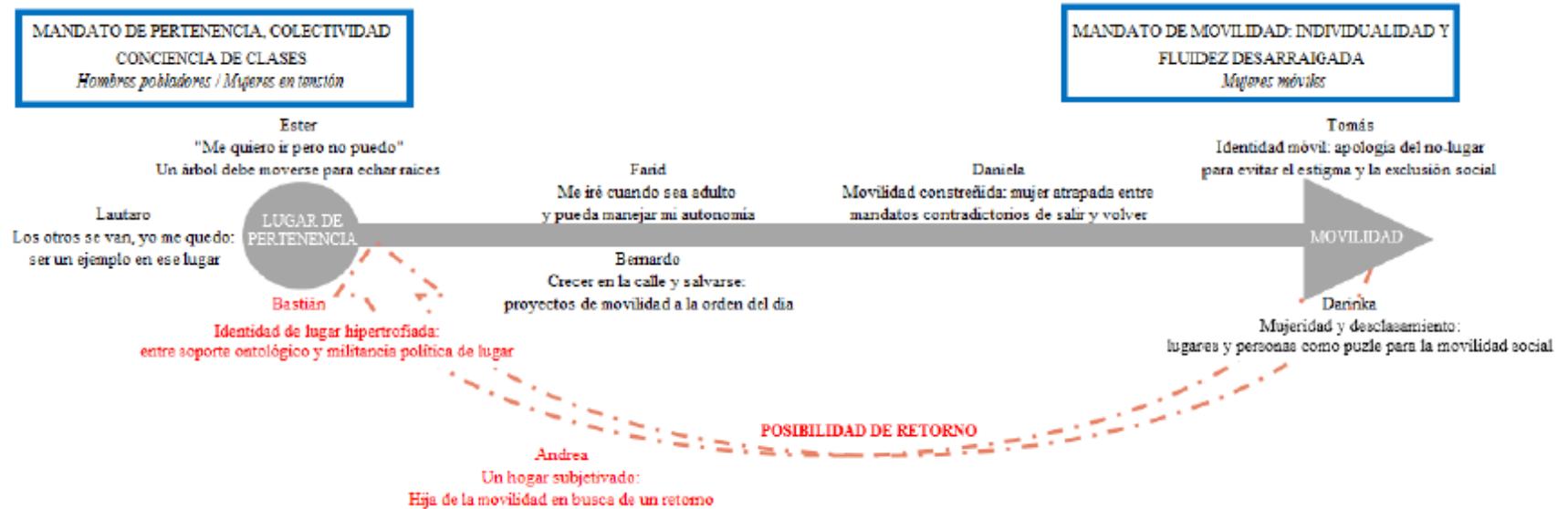
RESULTADOS

El Análisis Biográfico-Narrativo se compuso de tres etapas, la primera de ellas consistente en un análisis singular de cada relato inicialmente, caso por caso, que permitió reconstruir, profundizar y analizar interpretativamente los procesos de construcción identitaria para cada joven, mientras que la segunda etapa de análisis transversal buscó discutir los emergentes por caso a nivel comparativo entre casos (Sharim, 2001). Finalmente, en una tercera etapa se analizaron específicamente las narrativas maestras, o discursos en forma de mandatos y en voz de terceros que se incorporaban a las narrativas individuales, marcando las pautas familiares y sociales respecto de la trayectoria de movilidad social esperada.

Así, el procedimiento analítico seguido buscó hacer interactuar los procesos identitarios reconstruidos para cada joven con los ejes temáticos que atraviesan sus discursos individuales. El análisis singular se apoyó como material primordial de la transcripción del primer encuentro con cada joven, iluminado progresivamente con el material de los siguientes encuentros en movimiento (encuentros 2 y 3), mientras que las dos subsiguientes etapas se apoyaron en el muestreo de citas para respaldar las interpretaciones, así como en la comparación de materiales sintéticos del análisis singular, y finalizó con una articulación de los relatos en un marco o hilo conductor que tuvo como eje la relación pertenencia-movilidad y como fundamento la idea de la identidad como proceso performativo. Se presentan a continuación las principales discusiones emergidas del análisis transversal, considerando que esta se apoya en la etapa previa de análisis singular de casos, los que

fueron resumidos con un título por caso que sintetiza el hilo conductor de la interpretación analítica en clave biográfica y que se sintetizan en la Figura N°2.

Figura N°2. Identidades en tránsito: integración transversal de la transición identitaria entre la pertenencia a lugar y la movilidad socio-espacial



El lugar biográfico más allá de un apego ambivalente

En primer lugar, es importante destacar los distintos elementos que componen la relación con el lugar de origen, por definición un barrio excluido. De acuerdo a la investigación internacional en torno a la psicología ambiental, es posible observar la presencia de componentes comunes a los procesos de identidad y apego a lugar, tanto en términos de procesos psicológicos como la necesidad de continuidad biográfica y el sentimiento de familiaridad, y los sentimientos de apego afectivo-biográfico que significan el lugar como un sentirse en casa, un hogar, un lugar donde volver, como desde aspectos culturales como el vínculo transgeneracional con el barrio, incluso a pesar de la conciencia de sus características negativas (Lewicka, 2011; Droseltis & Vignoles, 2010). Bernardo señala textualmente, en esta línea: *“es mi comuna. A lo mejor no es la gran comuna y no tiene los grandes lujos, ¿cachai?, y no es la mejor tampoco, pero ahí tengo todos mis amigos po’, ahí está toda mi vida. Está el folclore, está lo que he armado yo, lo que te decía el otro día, que armé un grupo con amigos a la final, entonces está toda mi vida ahí, mi vida es Lo Espejo”* (Bernardo, E1, p. 268). Asimismo, coherente con la investigación que se ha realizado particularmente en contextos excluidos o desfavorecidos (Manzo, Kleit & Couch, 2008), los/as participantes dieron cuenta de la importancia de los lazos vecinales en sus relatos, a la vez que significaron el lugar tanto desde sus problemáticas como desde la negación de estas, lo que se constituye como un clásico ejemplo de procesos de apego ambivalente al lugar. *“Y lo beneficioso que, que tiene haber vivido acá es, por ejemplo, haber conocido la vida de barrio, ¿cachay?, todo lo que conlleva eso. El tema de las amistades que se crean aquí, ¿cachay? [...] Acá, como en estos sectores, se da eso del vecino, de estar ahí, ¿cachay? Del juntarse, por ejemplo, en la calle con los amigos”* (Tomás, E1, 26-32).

Sin embargo, algunos/as jóvenes de la muestra recuerdan las experiencias de infancia en la calle con la nostalgia de haber perdidos amigos/as y conocidos/as, justamente porque ellos habrían caído en los riesgos de la población, como la droga o la delincuencia, de los cuales los/as participantes habrían escapado gracias a estar resguardados/as de la calle, al mismo tiempo que siendo parte de ella: *“mi mamá era como, nos resguardaba harto en el tema de, de la droga, que estudiáramos, y nos metía a talleres y miles de cosas pa’ que no nos*

metiéramos en eso. Entonces después crecer y ver a tus amigos es super fome¹ po', verlos así como que van en la misma pará²'" (Darinka, E1, 464). Así, resulta interesante notar que la noción de ser resguardados/as en la casa para evitar los peligros de la calle, o bien que algún pasatiempo los/as salvó del destino fatalista de ser un joven en ese barrio y estar por ende asociado a delincuencia y narcotráfico, es algo que se repite entre distintos/as participantes: *"y ahí mi mamá ya después me entró. Definitivamente no me dejó salir más pa' la calle, se agarró³ con mi papá, le dijo que no me criaba más y me entraron, pero yo igual me arrancaba"* (Bernardo, E1, 150).

De esta manera la calle y el barrio se dibujan desde una contradicción: tanto el lugar de los recuerdos y los vínculos afectivos, como el lugar del que se tiene que escapar, simbólicamente, para no caer en sus peligros. Resulta interesante notar como distintos/as jóvenes mencionan en sus relatos el significado fuerte de salir y volver, lo que permite dar cuenta de la tensión que enfrentan entre el deseo -y el mandato- de salir del propio lugar, junto con la sensación de apego que se tiene con el lugar de origen, donde están sus vínculos, su infancia, sus historias autobiográficas. En este sentido, se trata más bien de una identidad de lugar desde el componente de la continuidad, es decir, del sentido de continuidad biográfico, incluso transgeneracional, como en el caso de Ester o Daniela, entre otros/as (Droseltis & Vignoles, 2010).

En este sentido, es interesante notar que uno de los temas transversales que emerge del análisis biográfico dice relación con los sentimientos de ambivalencia y la contradicción que se da en la experiencia del propio barrio para estos/as jóvenes. Así como se analizó a través del Análisis Temático, los distintos relatos dan cuenta de cómo conviven en la experiencia subjetiva tanto el registro de las problemáticas de violencia y peligrosidad del barrio, como los sentimientos afectivos de apego al barrio, elemento sin duda coherente con la literatura internacional que han concluido la persistencia de sentimientos de apego o pertenencia con el barrio de origen, a pesar de ser este un barrio desfavorecido o estigmatizado (Kirkness, 2014; Jorgensen, 2010; Manzo, et. al., 2008). De acuerdo con lo anterior, los resultados transversales del Análisis Biográfico vienen no sólo a dialogar con la literatura en el tema de

¹ Chilenismo referente a algo aburrido, mal evaluado, incluso deprimente.

² Abreviación de 'parada', referente a actitud.

³ Chilenismo referente a pelearse, tener un conflicto.

los vínculos persona-lugar en contextos desfavorecidos o excluidos, sino que además abre nuevas claves analíticas, en términos del peso identitario que toman estos lugares en algunos relatos autobiográficos.

Un lugar que tiene fuerza estructurante de la identidad

El análisis de las narrativas en clave biográfica permite a su vez profundizar respecto de la significación que tiene este lugar de vinculación afectiva para el proceso de construcción identitario. Respecto a esto, algunos elementos del análisis temático narrativo permiten notar que, en la mayoría de los participantes, aunque de manera más enfática en los hombres, la calle tiene un estatuto de significación potente, puesto que señalan haber pasado gran parte de su infancia en la calle, encontrando allí amigos y pasatiempos que recuerdan con nostalgia, incluso aludiendo en algunos casos a que se buscó en la calle un refugio emocional frente a los problemas que se vivían al interior de la casa: *“a mi esa huea’ [alcoholismo del padre] no me gustaba de mi casa, nunca me gustó, entonces andaba todo el día en la calle po’, ¿cachai?”* (Bastián, E1, 162). Por su parte, el caso de Andrea revela que su vinculación afectiva positiva con su barrio Lo Hermida, la que incluso la hace organizar un proyecto de retorno a vivir ahí considerando que su lugar de residencia actual está en otro barrio de mejores condiciones, es una vinculación donde barrio y casa van de la mano, donde el sentimiento de familiaridad y de sentir calidez en el hogar es aquel que organiza su relato y proyecto de retorno: *“aquí me siento como en mi casa, mi, mi, mi comuna, mi casa... Conozco todo, entonces me gusta más estar acá. Y, eso. Eso es lo que más me gusta de estar acá”* (Andrea, E1, 6). Incluso, llama la atención como el valor del hogar-barrio, en estos casos, parece tener un estatus identitario de bastante saliencia, siendo en muchos casos la forma en que estos/as jóvenes se presentan a sí mismos/as y organizan su relato identitario.

Asimismo, algunos casos muestran más claramente lo que en la literatura clásica sobre apego a lugar se ha denominado como la función de interioridad social, que refiere al sentimiento de reconocimiento social, de ser alguien en un contexto social determinado, ser conocido y reconocido por los demás en ese lugar (Rowles, 1983): particularmente llama la atención en casos como Farid, Bernardo, Lautaro y Bastián, que señalan explícitamente: *“conozco demasiada gente, por decirte, que conozco mucha gente, me conoce mucha gente... Yo te digo que aquí en Colina, el 70-80% de Colina me conoce”* (Farid, E1, 165); o *“yo me paraba*

aquí en Grecia y le decía “oye viejo, ¿me llevai’ pal’ paradero?”, “¿Y quién soy yo?”, “yo soy hijo del [Apodo Padre]”, “ah, ya, súbete”. Y me llevaban, pero yo te digo así la huea’ desde los siete años. Yo desde los siete años que sé andar solo en la calle” (Bastián, E1, 160).

Aún más, algunos jóvenes parecen construir narrativas que dan cuenta de una verdadera identidad de lugar hipertrofiada, de acuerdo con el análisis singular presentado en el apartado anterior, como es el caso de Bastián y Lautaro, jóvenes que se sienten particularmente identificados como pobladores y donde el lugar parece cumplir una función que excede al recuerdo autobiográfico: resulta casi en un estatuto de seguridad ontológica. Por ejemplo, en el relato reconstruido de Bastián se señala textualmente que *“mediado por la conciencia de clases y la exaltación de la identidad de lugar, Bastián se convierte así en un poblador militante casi como de antaño, con el mandato implícito de nunca salir de ahí sino de quedarse para transformar; porque estar ahí para él implica ser”* (Informe, p. 14), mientras que el cuaderno reflexivo de Lautaro se refiere *“la identidad de lugar en este caso tiene una operación casi simbiótica a la base y funciona al modo de una garantía identitaria fundante: todo ocurre en el mismo lugar, su lugar, que le provee identidad y anclaje”* (Informe, p. 27). Por su parte Andrea, una de los/as tres jóvenes que representan movilidad residencial en la muestra, da cuenta de un proyecto de retorno a su lugar de origen pues, en sus palabras: *“de verdad siento que no debería haberme ido de acá porque... Como que con mi abuela lo tengo todo. Si bien ahora vivo con la señora de mi papá y él, es una casa inmensa, es hermosa, tengo todo, todo, hasta tele con 3D, pero no me gusta estar ahí. Como que no me siento en casa”* (E1, p. 20).

En definitiva, el lugar de pertenencia se presenta para estos jóvenes, tanto desde la vinculación afectiva y los recuerdos positivos de haber tenido una infancia transcurrida principalmente en las calles y con amigos del barrio, a la vez que marcando las problemáticas de peligro y estigma asociadas al lugar. En este sentido, llama la atención la predominancia de narrativas maestras que parecen relevar la importancia de la individualidad, es decir, de las características personales que permiten salirse de las problemáticas de delincuencia y drogas en las que otros jóvenes del barrio han entrado. Resulta interesante, en este mismo sentido, que todos/as los/as jóvenes de la muestra refieren tener algún pasatiempo significativo que los habría literalmente *salvado* de estas problemáticas, al modo de una escapatoria: el baile, el skate, la intervención comunitaria, el arte, entre otros, parecen ser

gustos personales que cumplen a la vez la función de proteger a los/as jóvenes de la vida de barrio en su dimensión más perjudicial. Pero, al mismo tiempo, algunos casos se relacionan con el lugar como punto de anclaje subjetivo, como centro gravitacional de la identidad, en la medida en que, salvados/as de sus problemáticas por medio de estas escapatorias y pasatiempos, encuentran en el barrio relaciones afectivas que proveen de una seguridad ontológica que parece esquivada en las relaciones familiares o en la trayectoria biográfica, marcada por cambios de casa, inestabilidad familiar y/o experiencias de abandono que los/as llevan a buscar en el barrio o la casa la fuente de la estabilidad.

La movilidad: ¿solución al estigma de lugar, mandato familiar o emancipación subjetivada?

Por último, otro de los temas emergentes del análisis biográfico-narrativo dice relación con los significados de la movilidad que se cuelean en las historias de vida de los/as participantes. Al respecto, destacan tres dimensiones principales relacionadas con el significado de la movilidad, a saber: i) la movilidad que es significada como pérdida (de redes, de afectos, de recuerdos, del sentimiento de familiaridad por el ir hacia algo desconocido); ii) la movilidad como búsqueda personal, deseo de individuación que se lograría mediante abandonar la zona de confort, y que en algunos casos incluso llega a constituirse como una verdadera movilidad subjetivante; y iii) la movilidad como la encarnación en la propia historia del lugar de los otros, es decir, significar la movilidad desde los desafíos que implican relacionarse con otros distintos (hablar bien, vestirse diferente, tener un lenguaje apropiado, saber llegar de manera respetuosa, etc.), o bien apropiarse -más o menos conscientemente- del mandato familiar de movilidad social.

Partiendo por el tercer elemento de los citados, respecto de la dimensión estigmática del lugar, resulta interesante notar que los/as jóvenes hablan de experiencias vinculadas con el estigma de lugar, encarnado muchas veces en ellos/as mismos/as como representantes del territorio, cuando se encuentran en movilizaciones exploratorias, es decir, a través de micro-interacciones con personas de otros lugares de Santiago. En este sentido, varios/as jóvenes de la muestra desarrollan narrativas que rescatan el valor que tiene su lugar de pertenencia en términos de afirmación identitaria. Si bien las citas que recogen el estigma recibido por

vivir en tal barrio dan cuenta de la dificultad para integrarse socialmente cuando se vive ahí, cuando se señala “yo iba en la Básica cuando Los Robles... ¡Escándalo! (Risas) [¿Qué, te decían eso? ¿La gente se escandalizaba?] No tan explícito pero era como... ¡Ah, Los Robles! Y hasta el día de hoy po’. [...] ¡Ah, cuidado que soy Roblina! Porque... ¡de Los Robles po’! Los Robles, es flaité⁴ Los Robles” (Ester, E1, 201-205), el estigma aparece siempre en la voz de los otros de afuera y su integración al propio proceso identitario parece no ser siempre posible o, al menos, presentarse desde la contradicción afirmación-negación, es decir, relatando escenas de estigma a la vez que negando su relevancia en términos identitario-afectivos. Con todo, algunos/as jóvenes pueden incorporar esta ambivalencia contradictoria hacia sus proyectos de implicación subjetiva en el barrio, por ejemplo, a través de la posibilidad de intervenir el barrio para cambiarlo. De esta manera, la idea de la intervención social en el espacio para ayudar, cambiar, transformar las problemáticas del lugar parece operar aquí como una forma en que los/as participantes adoptan la mirada del otro desde el afuera de la población, y a partir de ello se empoderan para cambiarla desde adentro, en la voz del ‘soy distinto/a pero igual’: “quizás hacerlo [ejercer su profesión] también no sé, en la comuna de La Pintana, en comunas que igual tengan vulnerabilidad po’. [...] O sea no es tampoco por, por eeh segmentar a la, la población, pero eeh en realidad son la gente que igual necesita más ayuda po’” (Darinka, E1, p. 1308-1312).

En tercer lugar, es interesante notar que los/as jóvenes que desarrollan más cabalmente las narrativas de movilidad dan cuenta de procesos de movilidad constreñida, desclasamiento, y movilidad social que necesita retornar a su origen, siguiendo la línea de lo planteado por investigaciones recientes que plantean que las experiencias subjetivas de individuos que se mueven ascendentemente en la escala social tiene que ver con el conflicto de clases y el sentirse de ninguna parte, debiendo ofrecer cuentas a la clase de origen, así como sintiéndose fuera de su clase de destino (Castillo, 2016; Salinas & Riquelme, 2015). Así también, es interesante notar que en todos los casos las narrativas de movilidad estuvieron presentes en los relatos, no quedando claro en todos los casos el porqué de las ganas de salir del barrio: la idea de la movilidad geográfica aparece bajo la forma de la obiedad, vacía de significación

⁴ “Flaité” es la denominación en Chile para persona de nivel socioeconómico bajo. Frecuentemente puede encontrarse vinculado con actividades delictuales y con una actitud displicente, considerándose un concepto de carácter peyorativo.

subjetiva. Lo anterior permite pensar que, en algunos casos al menos, la movilidad socioespacial puede constituirse como un mandato social implícito, o bien explícito, que los/as jóvenes cuelan en sus relatos y se apropian, más o menos, desde sus propios proyectos identitarios.

CONCLUSIÓN

El lugar como fuente de seguridad ontológica

Lo relevante del presente análisis es que permite plantear que el lugar de pertenencia, en todos estos casos, se constituye a la vez como un espacio de significación biográfica, por los recuerdos que se asocian ahí y cómo la propia historia se ancla a estos territorios, como también una referencia simbólico-afectiva que provee de seguridad ontológica, ahí donde la identidad se ve amenazada por la movilidad. Considerando que se trata de lugares de origen que por definición son depositarios de estigma y exclusión social, resulta relevante y novedoso comprender hasta qué punto la necesidad de salir de ahí, por los mandatos de movilidad social y espacial propios de habitar en un espacio segregado, entra en contradicción profunda con la importancia que tienen estos lugares para muchos/as jóvenes que relatan, por ejemplo, haber encontrado sus principales redes afectivas en el espacio de la calle y la cotidianidad barrial.

Además, es posible hipotetizar que la fuerza identitaria con que opera el lugar, como fuente simbólica capaz de proveer seguridad existencial, es una característica dada por la extrema condensación de valores identitarios que se juegan en estos lugares biográficos: vivir en La Legua, la José María Caro, Los Robles o Lo Hermida, no es vivir en un lugar inocuo, y por ende sentirse apegado afectiva, biográfica y/o subjetivamente a estos lugares, conlleva una decisión subjetiva de fuerza identitaria estructurante, inapelable. Asimismo, querer salir de ahí, es también acceder a mandatos societales hegemónicos sobre lo deseable e indeseable en una sociedad, contestando o retomando la apología de la movilidad como método de integración social por excelencia, por lo que, más o menos incrustado en los discursos, estos/as jóvenes parecen obligados a tomar una posición respecto de dónde quieren vivir, posición que no es en ningún caso sólo individual sino que conlleva la condensación de mandatos sociales de carácter dilemático.

En definitiva, el lugar de pertenencia se presenta para estos jóvenes a la vez desde la vinculación afectiva y los recuerdos positivos de haber tenido una infancia transcurrida principalmente en las calles y con amigos del barrio, a la vez que marcando las problemáticas de peligro y estigma asociadas al lugar. A su vez, las narrativas de movilidad parecen girar en torno a la solución del estigma de lugar proyectado en una movilidad potencial que suspende la identidad de lugar estigmática, así como a un proceso de subjetivación autónomo que debe liberarse de los mandatos familiares y las voces de otros: aunque el resultado final cumpla con lo esperado familiarmente por los padres o la sociedad, los/as jóvenes deben contestarlo y apropiárselo, y la movilidad entonces se vuelve un tránsito de este tipo de proyecto de autonomía.

Referencias bibliográficas

- Abrams, D. & Hogg, M. (1988). *Social identifications: a social psychology of intergroup relations and group processes*. Ed. Routledge.
- Agostini, C.; Brown, P. y Góngora, D. (2008). Distribución espacial de la pobreza en Chile. *Estudios de Economía*, 35(1): 79–110. doi: 10.4067/S0718-52862008000100005.
- Álvarez, P. (2014). *Legua Emergencia: una historia de dignidad y lucha*. Ediciones Universidad Diego Portales, 1era Edición. Santiago, Chile.
- Álvarez, A. M. & Cavieres, H. (2016). El Castillo: territorios, sociedad y subjetividades de la espera. *Revista EURE*, 42(125): 155–174 [sin doi asignado].
- Andrews, M.; Kinnvall, C. & Monroe, K. (2015). Narratives of (in)security: Nationhood, culture, religion and gender. *Political Psychology*, 36(2): 141–150. doi: 10.1111/pops.12224.
- Aparicio-Castillo, P. Ch. (2013). Educar y trabajar en contextos de precariedad y desigualdad en América Latina. Jóvenes en debate. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (2): 527–546. doi: 10.11600/1692715x.1125121012
- Aubert, N. (2006). L'individu hypermoderne et ses pathologies. *L'Information Psychiatrique*, 82 (7): 605-610. [sin doi asignado]
- Bauman, Z. (2003). *City of fears, city of hopes*. London: Goldsmith College, University of London.
- Blascovich, J.; Wyer, N.; Swart, L. & Kibler, J. (1997). Racism and racial categorization. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72(6): 1364-1372. [sin doi asignado]
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in Psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3 (2): 77-101. doi: 10.1191/1478088706qp063oa
- Braun, Virginia & Clarke, Victoria (2013). *Successful qualitative research. A practical guide for beginners*. London, UK.
- Brenner, N. (2013). Tesis sobre la urbanización planetaria. *Nueva Sociedad*, n° 243. [sin doi asignado]
- Brewer, M. (1999). The Psychology of Prejudice: Ingroup love or Outgroup hate? *Journal of Social Issues*, 55(3): 429-444. [sin doi asignado]
- Briceño-León, R. (2007). Violencia urbana en América Latina: un modelo sociológico de explicación. *Espacio Abierto*, 16 (3): 541–574. [sin doi asignado].
- Brown, R. (1995). Prejuicio. Su *Psicología Social*. Traducción María Soledad y Andrés Gómez. Ed. Alianza. Madrid.
- Castillo, M. (2016). Fronteras simbólicas y clases medias. Movilidad social en Chile. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 24 (48): pp. 213 – 241. doi: 10.18504/pl2448-009-2016
- Dávila León, O. (2002). Biografías y trayectorias juveniles. *Última Década*, 17: 97–116. [sin doi asignado]

- De Mattos, C. (2010). Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. De la ciudad a lo urbano generalizado. *Revista de Geografía Norte Grande*, 47: 81–104. [sin doi asignado]
- De Mattos, C.; Fuentes, L. & Link, F. (2014). Tendencias recientes del crecimiento metropolitano en Santiago de Chile: ¿Hacia una nueva geografía urbana? *INVI*, 29 (91): 193–219. [sin doi asignado]
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2005). Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.). *El campo de la investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa
- Di Masso, A. & Castrechini, A. (2012). Crítica imaginativa de la ciudad contemporánea. *Athenea Digital*, 12(1): 3-13. [sin doi asignado]
- Di Masso, A.; Castrechini, A. & Valera, S. (2014). Displacing xeno-racism: the discursive legitimation of native supremacy through everyday accounts of ‘urban insecurity’. *Discourse & Society*, 25 (3): 341-361. doi: 10.1177/0957926513519531
- Di Masso, A. & Dixon, J. (2015). More than words: place, discourse and the struggle over public space in Barcelona. *Qualitative Research in Psychology*, 12: 45-60. Doi: 10.1080/14780887.2014.958387
- Di Masso, A.; Vidal, T. & Pol, E. (2008). La construcción desplazada de los vínculos persona-lugar: una revisión teórica. *Anuario de Psicología*, 39(3): 371-385. [sin doi asignado]
- Droseltis, O. & Vignoles, V. (2010). Towards an integrative model of place identification: dimensionality and predictors of intrapersonal-level place preferences. *Journal of Environmental Psychology*, 30: 23-34. doi : 10.1016/j.jenvp.2009.05.006
- Evans, J. & Jones, P. (2011). The walking interview: methodology, mobility and place. *Applied Geography*, 31: 849-858. doi: 10.1016/j.apgeog.2010.09.005
- Flick, U.; von Kardoff, E. & Steinke, I. (2004). *A companion to qualitative research*. Thousand Oaks, CA: Sage. California, EEUU.
- Gallart, M. A. (2001). Poverty, youth and training: a study on four countries in Latin America. *Compare*, vol. 31 (1): 113-128. doi: 10.1080/03057920020030199.
- Goulart de Mendonça, M. P. (2007). *Processo de Transição e Percepção de Aduldez: Análise Diferencial dos Marcadores Identitários em Jovens Estudantes e Trabalhadores*. Tesis para Obtención de Grado de Magíster en Psicología y Ciencias de la Educación, Universidade do Porto, Faculdade de Psicologia e de Ciências da Educação. Porto, Brasil.
- Gustafson, P. (2001). Roots and routes. Exploring the relationship between place attachment and mobility. *Environment and Behavior*, 33(5): 667–686. [sin doi asignado]
- Gustafson, P. (2009). Mobility and territorial belonging. *Environment and Behavior*, 41 (4): 490–508. doi: 10.1177/0013916508314478
- Gutiérrez, A. (2012). ¿Qué es la movilidad? Elementos para (re) construir las definiciones básicas del campo del transporte. *Bitácora*, 21(2): 61–74. [sin doi asignado]
- Hammack, P. L. & Pilecki, A. (2014). Methodological approaches in political psychology: discourse and narrative. En: T. Capelos, H. Dekker, C. Kinnvall & P. Nerbitt-Larking (Eds.). *The palgrave handbook of global political psychology*, p. 79 – 98. New York: Palgrave Macmillan.
- Hammack, P.L. & Toolis, E. (2015). Identity, politics, and the cultural psychology of adolescence. En: L. Jensen (Ed.), *Oxford handbook of human development and culture*, Cap. 24: 396–409. New York: Oxford University Press.
- Jeria, M. (2009). Exploring quality of life during the transition from school to work in Chile. *Social Indicators Research*, 94: 319–342. doi: 10.1007/s11205-008-9425-2
- Jirón, P. (2007). Unravelling invisible inequalities in the city through urban daily mobility: the case of Santiago de Chile. *Swiss Journal of Sociology*, 33 (1): 45–68. [sin doi asignado]
- Jirón, P.; Lange, C. & Bertrand, M. (2010). Exclusión y desigualdad: retrato desde la movilidad cotidiana. *Revista INVI*, 25(68): 15–57. [sin doi asignado]
- Jirón, P. (2011). On becoming “la sombra/the shadow”. En: M. Buscher, J. Urry & K. Witchger (Eds.). *Mobile methods*. Ed. Routledge. Nueva York, EEUU.
- Jirón, P. & Mansilla, P. (2013). Atravesando la espesura de la ciudad: vida cotidiana y barreras de accesibilidad de los habitantes de la periferia urbana de Santiago de Chile. *Revista del Norte Grande*, 56: 53-74. [sin doi asignado]
- Jorgensen, A. (2010). The sense of belonging in new urban zones of transition. *Current Sociology*, 58(1): 3-23. doi: 10.1177/0011392109348542

- Jurado de los Santos, P.; Olmos Rueda, P. & Pérez Romero, A. (2015). Los jóvenes en situación de vulnerabilidad y los programas formativos de transición al mundo del trabajo. *Educación*, 51 (1): 211–224. doi: 10.5565/rev/educar.648
- Katzman, R. (2009). La dimensión espacial de la cohesión social en las grandes ciudades de América Latina. En: Seminario Regional CEPAL: Alcanzando convergencias en la medición de la cohesión social. Santiago de Chile.
- Kirkness, P. (2014). The cities strike back: restive responses to territorial taint in the French banlieues. *Environment and Planning A*, 46: 1281-1296. Doi: 10.1068/a45636
- Krauskopf, D. (2011). Enfoques y dimensiones para el desarrollo de indicadores de juventud orientados a su inclusión social y calidad de vida. *Última Década*, 34: 51–70. [sin doi asignado]
- Kruijt, D. y Koonings, K. (2007). Actores armados y ciudades fragmentadas. *Foreign Affairs (En Español)*, 7(2): 11-21. [sin doi asignado]
- Kruijt, D. (2008). Violencia y pobreza en América Latina: los actores armados. *Pensamiento Iberoamericano*, n°2: 55-70. [sin doi asignado]
- Lewicka, M. (2011). Place attachment: how far have we come in the last 40 years? *Journal of Environmental Psychology*, 31: 207-230. doi: 10.1016/j.jenvp.2010.10.001
- Lin Muñoz, T. (2012). Desarmar el laberinto. Violencia, estructura física e intervención en Legua Emergencia. Tesis presentada al Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al título profesional de Arquitecto y grado académico de Magíster en Desarrollo Urbano. Santiago, Chile.
- Lypovetsky, G. (2003). *La era del vacío*. Ed. Anagrama. Barcelona, España.
- Machado Bogus, L. M. (2008). Urban segregation: A theoretical approach. In: 54th International Federation of Housing and Planning, v.1, p.1120-1135. Chicago: University of Illinois.
- Manzo, L. (2005). For better or worse: Exploring multiple dimensions of place meaning. *Journal of Environmental Psychology*, 25: 67-86. doi : 10.1016/j.jenvp.2005.01.002
- Manzo, L.; Kleit, R. & Couch, D. (2008). “Mooving three times is like having your house on fire once”: the experience of place and impeding displacement among public housing residents. *Urban Studies*, 45 (9): 1855-1878. doi: 10.1177/0042098008093381
- Marcuse, P. (2001, Julio) Enclaves yes, ghettos, no: segregation and the state. Presentado en: “International Seminar on Segregation in the City”, Lincoln Institute of Land Policy. Conference Paper.
- McLean, K. & Syed, M. (2015). Personal, master, and alternative narratives: an integrative framework for understanding identity development in context. *Human Development*, 58 (6): 318 – 349. doi: 10.1159/000445817.
- Mingione, E. (1997). The current crisis of intensive work regimes and the question of social exclusion in industrialized countries. *Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung / Social Science Research Center Berlin, Discussion Paper FSI: 97-105*. Extraído de: <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/44062/1/246405481.pdf>
- Mingione, E. & Oberti, M. (2003). The struggle against social exclusion at the local level. *European Journal of Spatial Development*, n°1. Extraído de: <http://www.sociologyofeurope.unifi.it/upload/sub/Presentazioni/Mingione%202.pdf>
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU] (2014-2018). Zonas prioritarias 2014-2018. Extraído de: http://www.minvu.cl/opensite_20140214175813.aspx
- Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2010). Trabajo decente y juventud en América Latina. Proyecto Promoción del Empleo Juvenil en América Latina (Prejal): 248 pág. Impreso en Perú.
- Ortega, T. (2014). Criminalización y concentración de la pobreza urbana en barrios segregados. Síntomas de guetización en La Pintana, Santiago de Chile. *Eure*, 40(120): 241–263. [sin doi asignado]
- Prevot-Schapiro, M. F. (2005). De l’usage de la fragmentation urbaine en Amérique Latine (vue de Buenos Aires). *Bulletin de l’Association de Géographes Français*, 82(4): 483–495. [sin doi asignado]
- Proshansky, H. (1976). Environmental psychology and the real world. *American Psychologist*: 303-310. [sin doi asignado]
- Proshansky, H.; Fabian, A. & Kaminoff, R. (1983). Place-identity: physical world socialization of the self. *Journal of Environmental Psychology*, 3: 57-83. [sin doi asignado]
- Rasse, A. (2015). Juntos pero no revueltos. Procesos de integración social en fronteras residenciales entre hogares de distinto nivel socioeconómico. *Eure*, 41 (122).
- Rodgers, D. (1999). Youth Gangs and Violence in Latin America and The Caribbean: A literature survey. Latin American and Caribbean Region Sustainable Development Working Paper, n°4, The World Bank.

- Rodríguez, P. (2016). El debilitamiento de lo urbano en Santiago, Chile. *Revista Eure*, 42 (125): 61-79. [sin doi asignado]
- Rosa, H. (2012). *L'accélération*. Éditions La Découverte. Paris, France.
- Rowles, G. (1983). Place and personal identity in old age: observations from Appalachia. *Journal of Environmental Psychology*, 3: 299 – 313. [sin doi asignado]
- Ruiz Flores, J. C. (2012). Violencias en la periferia de Santiago. La población José María Caro. *INVI*, 26(74): 249–285. [sin doi asignado]
- Sabatini, F.; Cáceres, G. & Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las últimas tres décadas y posibles cursos de acción. *Revista EURE*, 27(82). doi: 10.4067/S0250-71612001008200002
- Sabatini, F.; Arenas, F. & Núñez, A. (2011). Identidades territoriales en Chile: entre la globalización y el regionalismo. *Scripta Nova*, vol. XV(370). Extraído de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-379.htm>
- Salinas Ponce, V. & Riquelme Jirón, C. (2015). Experiencias y subjetividades de la movilidad social en Chile: mujeres profesionales provenientes de distintas clases sociales. *Persona y Sociedad*, vol. XXIX (3): 87 – 102. [sin doi asignado]
- Saravi, G. y Makowski, S. (2011). Social exclusion and subjectivity: Youth expressions in Latin America. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 16(2): 315–334. doi: 10.1111/j.1935-4940.2011.01160.x
- Sassen, S. (2003). Globalization or denationalization? *Review of International Political Economy*, 10 (1): 1-22 [Editor's Note]. [sin doi asignado]
- Sepúlveda, L. (2013). Juventud como transición: elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual. *Última Década*, 39: 11-39. [sin doi asignado]
- Sharim, D. (2001). Los relatos de vida como herramienta para la investigación y formación clínica. *Revista Psykhé*, 10 (2): 71-76. [sin doi asignado]
- Smorti, A. (2011). Autobiographical memory and autobiographical narrative. What is the relationship? *Narrative Inquiry*, 21(2): 303–310. doi: 10.1075/ni.21.2.08smo1
- Stake, R. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ediciones Morata.
- Subsecretaría Prevención del Delito [SPD] (2013). *Compendio buenas prácticas en prevención del delito*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública [Chile]. Extraído de: <http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/Compendio%20Buenas%20Practicas%20VF.pdf>
- Tajfel, H. & Turner, J. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. En: Worchel, S. & Austin, W. (Eds.). *Psychology of Intergroup Relations*. Second Edition. The Nelson-Hall Series in Psychology. Nelson-Hall Publishers. Chicago, EEUU.
- Toolis, E. & Hammack, P. (2015). The lived experience of homeless youth: a narrative approach. *Qualitative Psychology*, 2 (1): 50 – 68. doi: 10.1037/qup0000019
- Valera, S. & Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental. *Anuario de Psicología*, n°64: 5-24. [sin doi asignado].
- Vasilachis de Gialdino, I. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(2), Art. 30. [sin doi asignado]
- Villarreal, J. (1997). *La exclusión social*. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires, Argentina.
- Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Editorial Manantial. Buenos Aires, Argentina.
- Wacquant, L. (2007). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Siglo XXI Editores, 1era Edición. Buenos Aires, Argentina.
- Ziccardi, A. (2008). Pobreza y exclusión social en las ciudades del siglo XXI. En: Sader, E. (Ed.) y Ziccardi, A. (Comp.). *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI*. Siglo del Hombre Editores, Clacso-Crop. Bogotá, Colombia.